

Un archivo particular: Jacobó Glantz

Alicia Gojman de Backal
Rosa Lozowsky

La posibilidad de una inmigración a México de extranjeros útiles al país, que se pudieran mezclar con las poblaciones aborígenes, fue contemplada desde fines del siglo XIX y principios del XX por el presidente Porfirio Díaz. Éste consideraba que su planteamiento era posible, ya que por un lado el país contaba con una enorme riqueza natural que podía explotarse fácilmente y por el otro la población nativa era poca en número y calidad; así que los extranjeros vendrían a apoyar al país para lograr estos propósitos.

Muchas solicitudes se hicieron entonces al presidente Díaz para formar colonias de extranjeros en diversas regiones del país. El Presidente veía con buenos ojos las solicitudes de colonización con inmigrantes judíos pero lo alentaban, sobre todo, las inversiones que esto significaría para el comercio y la industria de esas regiones.

Llegaron entonces algunos investigadores enviados por diversas organizaciones judías para analizar las posibilidades que el país ofrecía a los inmigrantes. Así encontramos a fines del siglo pasado personajes como el banquero Jacobo Schiff (que tenía interés en los ferrocarriles mexicanos) y el barón Maurice de Hirsch, quienes intentaron establecer una colonia de judíos en México.

El presidente Díaz les ofreció tierras fértiles en la región del yaqui, al norte del país, pero esto no fue factible debido a que los indios yaquis no estuvieron de acuerdo en ser desalojados de sus tierras.¹

Las investigaciones acerca de la situación mexicana y la intención de apoyar desde aquí a las oleadas migratorias de judíos que estaban llegando a Estados Unidos fracasaron debido a la falta de personal para atender específicamente los proyectos en México y por el alto costo y riesgo que implicaban. Asimismo, tanto la Revolución mexicana como la primera guerra en Europa en 1914, detuvieron temporalmente las pláticas acerca de una inmigración de judíos a México. Durante la etapa armada de la Revolución las dificultades económicas del país se complicaron aún más al surgir problemas de hambre y pobreza extrema de gran magnitud. Otro elemento significativo que intervino en la dinámica demográfica durante esta época fue sin duda el brote de epidemias, entre las que destacaron la fiebre amarilla y el tifo.²

¹ Haim Avni, *Judíos en América*, Madrid, Editorial Mapfre, 1942, 1992, p. 163

² Manuel Gamio, *Quantitative Estimates Sources and Distri-*

Hacia 1921 la situación cambió radicalmente, ya que en Estados Unidos se establecieron las primeras cuotas para la aceptación de inmigrantes. En ese año uno de los miembros de la comunidad judía en ese país, llamado Paul Rothenberg, organizó una compañía denominada Asociación Mexicana para la Colonización Judía (The Mexican Jewish Colonization Association), que volvió a considerar a México como un lugar factible para que llegaran los judíos que sufrían de persecuciones y pobreza en Europa. Fue entonces cuando Rothenberg se dirigió al presidente Álvaro Obregón para solicitarle la posibilidad de que emigraran al país estas personas. El mandatario respondió en una carta dirigida a la Jewish Telegraphic Agency, donde decía que el país podía aceptar colonos judíos, siempre y cuando éstos se naturalizaran mexicanos y que no se asentaran en una zona marcada de 100 kilómetros cerca de la frontera.³

En el siguiente año Obregón envió otra carta donde mencionaba que era imposible para el gobierno mexicano dar privilegios especiales a los judíos, pero que seguía interesado en colonizar vastas regiones de tierra apropiadas para la agricultura y para ello les daría todo tipo de facilidades.

En el mismo año de 1922 llegó a nuestro país el rabino Martín Zielonka, enviado por una organización americana llamada Bnei Brith para estudiar las posibilidades que el país podía ofrecer a estos inmigrantes. Zielonka estaba ya familiarizado con México y sus habitantes, ya que ésta era su segunda visita con el mismo objetivo. La primera la realizó en el año 1908, época en la que conoció a los pocos judíos que ya vivían aquí y a los que convenció de formar una comunidad permanente en este lugar.⁴

bution of Mexican Immigration into the United States, México, 1938.

³ Archivo General de la Nación (AGN), Ramo Presidentes, Obregón-Calles, 823 J-I.

⁴ La fundación de la Alianza Monte Sinai se llevó a cabo en 1912, llamándose así en honor de la congregación donde oficiaba el rabino Zielonka en El Paso, Texas. Cfr. Alicia Gojman de Backal, *Memorias de un desafío. Los primeros años de Bnei Brith en México*, México, Editorial Bnei Brith, 1993; Corinne Krauze, "Another Promised Land, a Review of Projects for Jewish Colo-

En su informe Zielonka decía que México era un lugar donde los inmigrantes podrían crear una clase media, que era inexistente, y dedicarse al comercio o a la pequeña industria, insistiendo en que no deberían ocuparse de la agricultura porque ello requería de grandes inversiones para la compra de tierras y maquinaria, además de que el país carecía de buenos caminos y transportes. Para él era fundamental que el judío tuviera conciencia de no causar una competencia con la mano de obra local y que se buscaran giros a los cuales el mexicano no se hubiera dedicado.

La invitación que formuló el presidente Obregón empezó a fomentar la llegada individual de judíos europeos que huían de las persecuciones que se desataron a raíz de la Revolución bolchevique. Sin embargo, ninguna colonización se llegó a materializar en el país.⁵

Antes de concluir el régimen de Álvaro Obregón, su sucesor, Plutarco Elías Calles, manifestó interés en continuar con la política de apertura hacia la inmigración judía. Así, en 1924, ya como presidente electo, redactó un comunicado que fue publicado en el periódico *The New York Daily News*, el cual fue conocido como "la invitación de México a los judíos". Lo que ahí planteaba era una invitación abierta a los judíos de Europa oriental para emigrar a México y que se dedicaran a la agricultura o a la industria.⁶

En 1924, en Estados Unidos se declaró la Ley Johnson, mediante la cual se restringía fuertemente la inmigración por la imposición de cuotas o porcentajes para poder inmigrar, según la cantidad de personas de determinado país que ya vivieran ahí. Esto puso un alto a la inmigración hebrea, sobre todo de los países de Europa oriental; por ello las organizaciones judías se alegraron con la invitación hecha por el presidente Calles para que vinieran a México.⁷

nization in Mexico, 1881-1925", *American Jewish Historical Quarterly*, vol. XI, núm. 1, junio de 1972, p. 339.

⁵ Alicia Gojman de Backal, "Colonizaciones fallidas. Los judíos en provincia", México, *Revista Eslabones*, Soner, julio-diciembre de 1995, núm. 10, pp. 96-112.

⁶ AGN, Ramo Presidentes, Obregón-Calles, 823-j-I, *El Universal*, agosto 11 de 1924.

⁷ Robert A. Divine, *American Immigration Policy 1924-1952*, New Haven, Yale University Press, 1957.

La década de los veinte vio llegar a nuestro país a 3 656 judíos de Europa oriental,⁸ los cuales vinieron aquí esperando poder conseguir con el tiempo una visa para pasar "al otro lado". Sin embargo, esto fue muy difícil y sólo unos cuantos lograron su propósito; en general, la mayoría de los que llegaron en esos años fueron estableciéndose en el país y formaron familias que constituyeron la base de la comunidad judía actual.

En 1924 el senador Pedro de Alba propuso que se hicieran reformas a la ley para facilitar la naturalización de los inmigrantes; pero ésta contemplaba únicamente a aquellos que tuvieran un trabajo para ganarse la vida, sobre todo los que fueran inversionistas, agricultores, intelectuales, científicos o artistas y que hubieran vivido durante dos años en el país.⁹

En 1926 se empezó a reglamentar y a limitar la inmigración, creándose el Registro Nacional de Extranjeros, para detectar a aquellos que habían entrado al país ilegalmente. Desde entonces y hasta 1931 la posibilidad de ingresar al país se fue restringiendo cada vez más, sobre todo a causa de la crisis económica mundial. Se deseaba evitar la entrada de personas procedentes de países pobres, de cultura diferente a la occidental y de razas que no se adaptaran a la cultura hispana.

Así, en 1927 se restringió la inmigración de trabajadores de origen sirio, libanés, armenio, palestino, turco y chino, por considerar que su influencia era un factor desfavorable por dedicarse al comercio ínfimo y al agio.¹⁰

Otro acuerdo fue publicado por las secretarías de Gobernación y de Relaciones Exteriores; en el *Diario Oficial* del 27 de abril de 1929 se restringía de nuevo la inmigración de trabajadores de origen sirio, libanés, armenio, palestino, árabe, chino, turco, ruso y polaco, ya que su influencia era desfavorable y se dejaba sentir en la econo-

mía del país, tanto por las actividades que desarrollaban como por su concentración en los centros urbanos.¹¹

Para el siguiente año ya sólo se permitió la entrada de aquellas personas que vinieran a reunirse con sus familiares directos ya naturalizados mexicanos. Así, por ejemplo, el 5 de agosto de 1930 se prohibió la inmigración polaca tomando en cuenta que parte de los que ya radicaban en el país "sólo se ocupaban del comercio ambulante o de agitar a los trabajadores".¹²

Ese año marcó drásticamente la posibilidad de que México admitiera grandes grupos de inmigrantes, sobre todo de Europa oriental, de donde habían llegado la mayoría de judíos en la década que estaba por concluir. La Secretaría de Gobernación, por intermedio del Departamento de Migración, dio a conocer el 1 de marzo de 1931 que la inmigración de extranjeros y de manera especial rusos, turcos y judíos en general había quedado restringida por completo.¹³

Al llegar a la presidencia Lázaro Cárdenas la inmigración casi fue suprimida por completo, ya que el mandatario consideró que el aumento de la población debía darse en forma natural y no mediante la llegada de nuevos inmigrantes. Así, en el año de 1936 se cambió la Ley General de Población con este propósito.

En el caso concreto que nos ocupa en este artículo, que es el del señor Jacobo Glantz, podemos afirmar que su llegada a México fue en el año de 1925, a raíz de la invitación que había hecho el presidente Calles a los judíos. Esa invitación fue difundida tanto en la prensa europea como en la estadounidense por las diferentes organizaciones judías internacionales, como el Comité de Emergencia para los Refugiados Judíos, la Organización Sionista y la Sinagoga Hebrea de Nueva York, las cuales estaban sumamente preocupadas por resolver el problema de sus correligionarios detenidos sin recursos en los puertos europeos y en Nueva York.¹⁴

⁸ Gloria Carreño, "Pasaporte a la esperanza", en *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí 1922-1992*, 7 vols., México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993, vol. 1, apéndice 1, pp. 109-150.

⁹ Anita Brenner, "Article for the Jewish Telegraphic Agency", diciembre 17 de 1924, citado en Sergio Lan, *La inmigración judía a México durante la segunda década del siglo xx*, p. 65 (inédito).

¹⁰ *Diario Oficial*, México, julio 15 de 1927, t. XLIII, núm. 13.

¹¹ *Diario Oficial*, México, abril 27 de 1929, t. LIII, núm. 46.

¹² Moisés González Navarro, *Población y sociedad en México, 1900-1970*, México, UNAM, 1974, p. 44.

¹³ *El Nacional Revolucionario*, marzo 4 de 1931.

¹⁴ "Diez mil judíos que están listos para la emigración en

Jacobo Glantz nació en Novovitebsk, Ucrania, en 1902. Su infancia se desarrolló en un ambiente de hostilidad hacia la minoría judía de Rusia, la cual sufrió de fuertes persecuciones y pogromos desde 1903 y 1906, cuestión que precipitó la emigración de los judíos hacia el continente americano. Esa intolerancia religiosa se exacerbó a raíz de la primera Guerra Mundial y del surgimiento de la Revolución bolchevique, que empujaba cada vez más a los pequeños pueblos habitados por los judíos.

Al formarse en Rusia las cooperativas con la nueva política económica, uno de los grupos más afectados fue el de los hebreos, ya que sus carretas fueron sustituidas por el tren como medio de transporte y los grandes monopolios los fueron desplazando de las actividades comerciales. Aquellos que aún conservaban sus negocios fueron acusados de burgueses y perseguidos por el nuevo régimen, al grado de tener que deshacerse de ellos de manera abrupta y salir de Rusia con muy pocas pertenencias y menos dinero. Los que llegaron a México en el primer quinquenio de la década de los veinte eran en su mayoría jóvenes o familias recién formadas con hijos pequeños que venían en busca de mejores condiciones de vida. Muchos de ellos habían realizado estudios en las pequeñas escuelas de sus pueblos —“jedarim”—, donde al lado de un rabino habían estudiado la Biblia y el Talmud, así como las costumbres y ceremonias de su religión; algunos habían podido estudiar en escuelas ucranianas o rusas donde además aprendieron el idioma del lugar y otras materias laicas.

Jacobo Glantz estudió en el “jeder” en su pueblo, además de haber cursado otros estudios en escuelas ucranianas y judías que lo llevaron a interesarse desde joven por la literatura; posteriormente realizó estudios de literatura, filosofía y sociología en la Escuela Superior de Humanidades de Odessa, y al terminar éstos trabajó como instructor en las escuelas locales y como maestro de la escuela de la ORT.¹⁵ Desde muy joven ini-

Europa vendrán a México”, *El Universal*, 18 de agosto de 1924; “Ayer llegó el primer grupo de israelitas”, *El Universal*, octubre 23 de 1924.

¹⁵ ORT son las iniciales de las palabras rusas Obshchetro

ció su carrera literaria como colaborador de la revista de la Unión de Escritores Potioki Oktobia. En 1924 fue hecho prisionero por haber participado como corresponsal en un mitin de protesta organizado por la Unión de Trabajadores y al salir de la prisión contrajo matrimonio con Elizabeth Shaphiro, con quien emigró a México un año después.

Ya en nuestro país sus conocimientos intelectuales lo llevaron desde un principio a instruir a sus compañeros, a quienes daba clases por las noches en la azotea de un edificio del centro de la capital¹⁶ (Fotografía 1).

Sus actividades se asemejaban a las de otros emigrantes que antes que nada buscaban ganarse el sustento diario, ya fuera como vendedores ambulantes o con pequeños puestos de diversas mercancías en los mercados de la ciudad. Jacobo Glantz se dedicó a la venta de pan, posteriormente abrió una fábrica de cajas de cartón, una tienda de sombreros para mujer y por último un restaurante, Carmel, donde se reunía un gran grupo de intelectuales tanto de origen judío como mexicanos.

Cuando el problema del sustento diario estuvo resuelto, su mayor preocupación era la organización de actividades comunitarias que pudieran convertir al pequeño grupo de inmigrantes en una comunidad judeo-mexicana permanente. Fue así como se unió a un grupo de judíos procedentes de Europa oriental con los que organizó la vida cultural de la comunidad Ashkenazi de México; éstos habían fundado un club para llevar a cabo sus reuniones llamado Young Men's Hebrew Association.¹⁷ En 1927, junto con Moisés Glicovsky y José Zajarías, fundó la revista *Mexicaner Yidish Lebn* (*Vida Judeo Mexicana*), de la cual fue director. En el editorial Glantz insistía

Rasprotaneniya Truda, que significa Sociedad para el Trabajo Manual de los Judíos; esta organización fue fundada en Rusia en 1880 con objeto de proporcionar formación profesional a los judíos.

¹⁶ Entrevista a José Gojman realizada por Alicia Gojman de Backal, México, octubre de 1987.

¹⁷ Cfr. Alicia Gojman de Backal, “De un minyart a una comunidad”, en *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí 1922-1992*, 7 vols., México, Comunidad Ashkenazí de México, 1993, vol. 2, p. 15.

en que el idish era el idioma de las masas trabajadoras, y que era muy importante impartirlo a los alumnos en las escuelas judías. Por otro lado, informaba al lector acerca de los sucesos políticos, económicos y culturales del país.¹⁸

Para estos intelectuales la defensa del idish era prioritaria, además de lograr una integración cultural, cuestión que se vio afectada por el carácter nacionalista de la cultura mexicana. En los diarios del país se dio entonces la siguiente noticia: "Los judíos han comenzado a publicar un periódico", en la cual el articulista refiere la necesidad que tenían los 10 000 judíos que habitaban en la República de tener noticias sobre México y conocer las leyes del país.¹⁹

Entre los judíos recién llegados hubo algunos que se dedicaron a escribir y a recrear nuevas formas poéticas adaptadas al nuevo entorno social. La mayor parte de esta producción, sobre todo entre el grupo ashkenazita, fue escrita en idish, idioma común a los judíos de Europa oriental, por lo que su acceso se limitó a las personas que lo dominaban, pero poco a poco fueron buscando otros canales de comunicación y de participación dentro de la sociedad en general.

Así, los judíos ashkenazitas en México produjeron una literatura propia en idish que reflejaba las aspiraciones culturales de la colectividad. Los temas que se trataron se referían a su judaísmo, a su vida en México y a la literatura judía en general. Los poetas alejados de su país de origen recurrieron en algunas ocasiones a la gran variedad de hechos dentro del ambiente mexicano en busca de una nueva inspiración. Para ellos, México había significado una vaga geografía que se convirtió en presencia real cuando llegaron aquí; por ello, la gente y los paisajes mexicanos fueron temas recurrentes en sus poemas.

En ese año de 1927 también apareció un libro en idish titulado *Drai Vegn (Tres caminos)*, con textos de los poetas Jacobo Glantz, Moisés Gliovsky e Isaac Berliner. Así lo comentó entonces Glantz:

se publicó un libro llamado *Tres caminos*, el cual fue presentado por Salomón Kahan en una velada literaria. Esto significa un paso adelante en el desarrollo de la cultura judía en México.²⁰

Para Jacobo Glantz no hubo tarea imposible; dentro de sus actividades en México están sus estudios de odontología que realizó en la Universidad Nacional en el año de 1937, así como sus estudios de antropología en el Instituto Politécnico Nacional en 1939. Sin embargo, las letras y el trabajo comunitario era lo que más le atraía.

El 18 de octubre de 1931 se fundó la Unión de Literatos y Artistas Judíos en México, entre cuyos miembros se encontraba Glantz. Durante esa década escribió varios libros como *Fonen Fun Blut (Banderas ensangrentadas)*, escrito en 1936, con poemas sobre la Guerra Civil española y *Trit in di Berg (Pasos en las montañas)*, poemas sobre paisajes mexicanos, editado en 1939, además de un poema sobre Cristóbal Colón publicado en Nueva York en 1938. México significó un gran cambio en su vida; por ello publicó *Fremde Erd (Tierra extraña)*, que contiene una serie de poemas sobre México (1950), que luego fue traducido al hebreo, y un poema épico titulado *Di Eilik un Shtil Fun der Epoje (Eternidad y silencio de la época)*.²¹

Durante esa década fungió como director de la sección literaria del periódico en idish editado por Moisés Rosenberg, *Der Weg (El Camino)*, y cuando el diario publicó un almanaque conmemorativo por sus diez años de existencia, Jacobo Glantz empezó a dar noticia a sus lectores acerca de la historia de la comunidad judía en México.

Asimismo, continuó su participación dentro de las instituciones ashkenazitas, como la Kehilá (Comunidad) Ashkenazí, con otro grupo de activistas entre los que se encontraban León Sourasky, Tuvie Maizel, Jaim Belkind y José Zajarías, en la formación de un comité que debía ocuparse de la historia de los judíos en México, así como

¹⁸ A. Forsher, "Organizaciones culturales mexicano-judías", en *Mexicaner Shriftn*, núm. 2, México, julio de 1995, p. 3.

¹⁹ Próspero Mirador, *Excelsior*, mayo 28 de 1927, p. 8.

²⁰ Rosa Lozowsky, "Se recibió el archivo de Jacobo Glantz", en *La Voz de la Kehilá*, México, julio de 1995, p. 3.

²¹ Isaac Berliner, "Desarrollo de la prensa en México", en *Der Weg (El Camino)*, febrero 1 de 1932, p. 5.

en el intento de llevar a cabo un censo de la población judía. También desempeñó un papel muy activo en varios de sus comités, sobre todo en el cultural, y en el Comité Central de la Comunidad Judía fundado en 1938.²²

Eran años muy difíciles en el desarrollo de la política mundial, sobre todo para los judíos en Europa, los cuales a partir de la subida de Hitler al poder en 1933 empezaron a sufrir persecuciones y hostigamiento por parte de los nazis. Jacobo Glantz era entonces un gran activista que luchaba contra las ideas fascistas y participaba con gran intensidad en la búsqueda de un lugar que sirviera de refugio a los judíos que trataban de huir de Europa. Así, de 1932 a 1934 dirigió el periódico *Idische Shtim (Voz Judía)*, en el que informaba a sus lectores de los acontecimientos en Europa y de la proliferación de las ideas de Hitler por todo el mundo.

Durante 1939 sufrió el antisemitismo en su propia persona al ser atacado en el centro de la capital por un grupo de jóvenes nazis cuando se dirigía a la tienda de sombreros que atendía su esposa. Allí tuvo que refugiarse durante varias horas para no ser asesinado por este grupo, hasta que la policía llegó a rescatarlo después de las súplicas de su mujer y la intervención de varios abogados. En esos momentos se dio cuenta de que las ideas fascistas no sólo habían penetrado en los países europeos sino que se habían extendido al mundo entero.

Este incidente fue muy doloroso no solamente para él sino para toda la comunidad judía en México y propició que surgiera una gran preocupación entre todos los miembros del Comité Central, quienes, ocupados en solucionar los diversos problemas de los refugiados, no se habían percatado de la magnitud de las campañas antisemitas que se estaban desarrollando en México.²³

Desde septiembre de 1932 se había discutido en la Cámara de Diputados la necesidad de hacer una campaña contra los extranjeros indeseables,

²² Cfr. Archivo Comité Central Israelita de México (ACCIIM), acta núm. 1, julio de 1938, p. 8.

²³ ACCIM, acta núm. 15, enero 27 de 1939, p. 11. Acto antisemita contra el señor Jacobo Glantz.

aclarando que esta actitud no debía considerarse xenofóbica, sino "derecho de un país a seleccionar a sus moradores de otras nacionalidades". La Cámara buscaba depurar al país de aquellos extranjeros que no respetaran las leyes; pero los grupos nacionalistas iban más allá y los veían como personas indeseables y violadoras de las leyes mexicanas.

Las embestidas de estos grupos fueron constantes entre 1932 y 1934. La campaña nacionalista de 1931 había dado paso al surgimiento de movimientos de la clase media de carácter xenofóbico que poco a poco adquirieron el signo de antisemitas. Organizaciones como el Comité Pro Raza, la Acción Revolucionaria Mexicanista (Los Dorados) y la Unión Nacionalista Mexicana "Patria, Justicia y Libertad", tuvieron características que las asemejaron al Partido Nacional Socialista alemán.²⁴

Sin embargo, y a pesar del ataque personal, Jacobo Glantz continuó con su labor en favor de los judíos perseguidos en la Europa nazi, participando en el Comité Antifascista en México junto a personalidades como Vicente Lombardo Toledano, Alejandro Carrillo e Isidro Fabela.²⁵ Por otro lado, dirigió la organización JOINT, que se ocupaba de ayudar a los refugiados judíos después de la guerra en sus nuevos lugares de residencia, realizando diversas giras de campaña en su favor (Documento 1). Durante 1943 y 1944 viajó por América Latina en representación de la UNRA, institución de las Naciones Unidas que apoyaba a los refugiados, estableciendo relaciones con asociaciones periodísticas judías en todo el continente.

En esos años de la posguerra continuó con la

²⁴ Alicia Gojman de Backal, "Gloria Carreño parte de México", en *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazi 1922-1992*, 7 vols., México, Comunidad Ashkenazi de México, 1993, vol. 7, cap. V; AGN, Ramo Presidentes, Cárdenas, 541.1/41; Alicia Gojman de Backal, "La Acción Revolucionaria Mexicanista y el fascismo en México", en *Deutsche Beteiligung an der Bewegung der "Goldhemden" in Mexico der 30 Jahre*, en *Europäische Juden in Lateinamerika*, Munster, Westfälische Wilhelm Universität, 1989 (separata).

²⁵ Archivo Kehilá Ashkenazi (AKA), Miscelánea Periodística, "Comunistas cetemistas y la colonia judía en gran mitin" y "Los crímenes de Hitler, motivos de un mitin", en *Excelsior*, agosto 21 de 1942, p. 6.

publicación de sus libros *Cantares de ausencia y de retorno*, escrito en 1947 y publicado en Nueva York en 1948, y *Trozos de tierra*, traducido al hebreo y publicado en Tel Aviv; este último posteriormente fue traducido al español en colaboración con el poeta Leopoldo de la Rosa y publicado en el tomo III de *El tesoro de la literatura judía*. Otro de sus libros fue *Voz sin pasaporte*, escrito en 1965 y traducido al inglés con ilustraciones de Leonel Góngora. Unos años después fue nombrado representante en México del Instituto Yivo, organización dedicada a la preservación y desarrollo de la vida judía, y colaboró en una serie dirigida en la ciudad de Nueva York por los escritores J. Opatoshu y H. Leivichs titulada *Zambijer (Recopilaciones)*.

Jacobo Glantz se regocijó con el establecimiento del Estado de Israel en el año de 1948 y estuvo al tanto de sus problemas y su desarrollo como una nueva nación. También participó de las ideas sionistas, a las cuales consideró como la única posibilidad real para que los judíos perseguidos en Europa tuvieran un país donde refugiarse.

Su vida como intelectual fue enriquecida con su decisión de pintar y hacer escultura, actividades que lo llevaron a exponer su obra en el Palacio de Bellas Artes en 1979.²⁶

Durante esa década continuó escribiendo; así, en 1974 apareció su libro de poemas *De todas las deambulaciones y Main Ershtn Jolem (Balada de mi primer sueño)*, publicado en 1979. Ya para entonces escribía en español y colaboraba en los principales suplementos culturales de la ciudad de México y de provincia, así como en los diarios *Novedades*, *Excelsior*, *El Heraldo* y en revistas como *Siempre!*, *Señal*, *Mañana*, y en revistas literarias como *Cuadernos del Viento*, *El Corno Emplumado*, *Pájaro Cascabel*, *El Reguilete*, *Correspondencia*, *La Palabra y el Hombre*, *Letras de Ayer y Hoy*, *Siglo Uno*, *Poesía* y *Tribuna Israelita*, entre otras (Documentos 2 y 3).

El restaurante Carmel fue un centro de reunión

²⁶ AKA, Protocolos, 16 de noviembre de 1970, p. 62. "Glantz obtuvo nuevas críticas de la prensa mexicana, lo que representó un gran honor para la comunidad ya que no cualquiera puede exponer en Bellas Artes".

para todos aquellos intelectuales tanto de origen judío como mexicano que estuvieran interesados en hablar de pintura, literatura, filosofía o política. Ahí exhibió Glantz las obras de los nuevos valores de la pintura y la escultura y en él encontraron apoyo muchos jóvenes que iniciaban su carrera en cualquier campo de las humanidades o de la ciencia.

Su labor en favor de todas las instituciones judías, sobre todo del sector ashkenazita, fue constante y dejó una huella imborrable para las futuras generaciones, como ejemplo de la vida de un inmigrante que vivió en México durante 57 años y que logró adaptarse e integrarse a un país que lo recibió con los brazos abiertos cuando más lo necesitó. Su muerte acaeció en enero de 1982.²⁷

El archivo de este intelectual y filántropo judío fue donado al Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí por su esposa e hijas en 1995. Existe además una copia en el Archivo General de la Nación y otra en el Estado de Israel, en la Biblioteca de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Este archivo, que tan cuidadosamente fue acumulando Jacobo Glantz a través de los años, es una importante fuente de información para el investigador que se interese por estudiar la minoría judía en México a partir de los años veinte de este siglo. El acervo se compone de documentos, cartas, papeles personales, artículos de periódico en varios idiomas, algunos poemas suyos y de otras personas, así como diferentes temas relacionados con su vida personal y el desarrollo de las instituciones dentro del sector ashkenazí de la comunidad judía.

La primera catalogación de este archivo hecha en el Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí se divide en varias secciones: 1. Artículos en español e idish escritos por Jacobo Glantz; 2. Artículos en idish y español escritos sobre él; 3. Notas de periódicos sobre Jacobo Glantz; 4. Artículos escritos

²⁷ Su biografía puede consultarse en Margo Glantz, *Las genealogías*, México, SEP, Lecturas Mexicanas núm. 82, 1987, y Elizabeth Broid Zajman, *La diáspora mexicana: seis inmigrantes judíos del siglo XX*, tesis, Universidad Iberoamericana, 1980.

por él en otros idiomas, como hebreo, inglés y ruso, y su poesía; 5. Invitaciones a conferencias y exposiciones de pintura de Glantz (Documento 4); 6. Fundadores de la comunidad judía de México; 7. Instituciones judías en México; 8. Beneficencia israelita; 9. Hospital israelita en México; 10. Kehilá Ashkenazí; 11. Protocolos del Movimiento Sionista Poalei Sion; 12. Vanguardia Juvenil Mapai; 13. Aliat Hanoar; 14. Damas Pioneras; 15. Instituto Científico Judío Vivo; 16. Asociación de Escritores Israelitas; 17. Sociedad de Estudios Históricos de los Israelitas

de México (Documento 5); 18. Universidad Hebrea de Jerusalén; 19. American Joint Distribution Committee; 20. Fotografías; 21. Correspondencia en idish, español, hebreo y otros idiomas; 22. Correspondencia Lucy Glantz en idish y español; 23. Papeles personales del matrimonio Glantz; 24. Prensa doctora Margo Glantz; 25. Papeles oficiales, escrituras, papeles médicos; 26. Educación en México; 27. Sionismo; 28. Judíos en la Unión Soviética (Documento 6); 29. Judíos en provincia; 30. Discursos, y 31. Varios.



FOTOGRAFÍA 1. Grupo de maestros con alumnos de las escuelas judías en México (ca. 1945). Jacobo Glantz es el tercero de derecha a izquierda. Archivo Jacobo Glantz, caja 4, AKA.

DOCUMENTO 1. Carta enviada por el Comité Judío Americano JOINT, referente a la posibilidad de apoyo a inmigrantes judíos rumanos, Nueva York, N.Y., 29 de octubre de 1947. Archivo Jacobo Glantz, Fondo JOINT, AKA.

CABLES: OINTDISCOTM NEW YORK

TELEPHONE: LEslington 2-5200

THE AMERICAN JEWISH
JOINT DISTRIBUTION COMMITTEE, Inc.
270 MADISON AVENUE, NEW YORK 16, N. Y.

EDWARD M. M. WARBURG, Chairman
PAUL BAERWALD, Honorary Chairman
JAMES N. ROSENBERG, Honorary Chairman
MRS. FELIX M. WARBURG, Honorary Chairman
MAURICE BERSON, Chairman, National Council
Vice-Chairman, National Council
GEORGE ALPERT, MORITZ H. GOTTLIEB
WILLIAM P. ENGEL, A. I. LACK
MAX FIRESTEIN, BENJAMIN M. LOEB
MOSES A. LEAVITT, Executive Vice-Chairman

Vice-Chairmen
JAMES H. BECKER ISAAC H. LEVY
I. EDWIN GOLDWASSER HAROLD F. LINDER
JOSEPH C. HYMAN WILLIAM ROSENWALD
ALEXANDER KAHN WILLIAM J. SHRODER
HERBERT H. EINHAN N. C. SLOSS
JONAH B. WISE
European Executive Council
BERNHARD KAHN, JOSEPH J. SCHWARTZ
Honorary Chairman Chairman

I. EDWIN GOLDWASSER, Treasurer
PAUL BAERWALD, Treasurer
EVELYN M. MORRISSEY, Assistant Treasurer
ALEX A. LANDESCO, Comptroller
LOUIS H. SOBEL, Secretary
ISIDOR COONS, Director of Fund Raising
BENJAMIN E. GOLDMAN, Director of
Coequality Service and Information

October 29, 1947

Mr. Jacob Glantz, Director
American Jewish Joint Distribution Committee
Palma Norte 518
Despacho 206
Mexico City, D.F. Mexico

RE: Emigration from Rumania

Dear Mr. Glantz:

In our work with the Rumanian office we have found that persons encounter much difficulty in attempting to emigrate from that country. It is particularly difficult to obtain passports and exit permits.

From your letter, we gather that our people in Mexico are attempting to bring some of their relatives to Mexico.

However, we would like to mention, if they have been thinking of such relatives immigrating to the United States, we find it necessary to inform you that the quota for Rumanian born persons is extremely small and that there is a very long waiting period before such immigration can take place.

Sincerely yours,

RBS:HRG

Personal Service Department
Mrs. Reta L. Stein, Director

The Joint Distribution Committee receives its funds in the United States through the United Jewish Appeal. Outside of the United States the Joint Distribution Committee has the active cooperation of the South African Jewish War Appeal, the United Jewish Refugee & War Relief Agency, Canada; the Central British Fund, the Junta de Ayuda pro Victimas de la Guerra, Argentina; United Jewish German Relief Fund, Assislatio; Comitee Union Reconstruction Rumania, Mexico, and others.



DOCUMENTO 2. Jacobo Glantz, credencial de crítico literario en el periódico *La Palabra*, México, D. F., 12 de julio de 1951. Archivo Jacobo Glantz, caja 13, AKA.

<p>דאס ווארט</p> <p>No. 712 <i>Julio 12 1951</i></p>  <p>Signature of Holder <i>Jacob Glantz</i></p>	<p>PERIODICO LA PALABRA México, D. F. Apr 20</p> <p>La Dirección de "LA PALABRA", certifica que el portador de esta cre- dencial, Sr. <i>Jacob Glantz</i> es colaborador <i>crítico literario</i> de este periódico. Esta credencial vale desde EL DIRECTOR</p> <p>THIS IS TO CERTIFY THAT Mr. <i>Jacob Glantz</i> is a member of the Editorial Staff of "LA PALABRA". The office will appreciate any assistan- ce rendered in the discharge of his duties. This certificate is valid until EDITOR: <i>C. Landan</i></p>
--	---

THIS CHECK IS IN FULL PAYMENT
OF THE FOLLOWING
INVOICE. PLEASE RETURN
THIS CHECK WITH FULL ACKNOWLEDGMENT
NO RECEIPT NECESSARY

DATE	INVOICE	AMOUNT
<i>June 27</i>	<i>1958</i>	<i>7.50</i>
TOTAL		
DISCT.		
NET AMOUNT		

34 **ZUKUNFT PUBLISHING CO. INC.**
25 EAST 78th STREET
NEW YORK 21, N. Y.
NEW YORK *June 27 1958* No. *3370*

THE CHASE MANHATTAN BANK N.Y.
MADISON AVENUE AT 70th STREET, NEW YORK, N. Y.

PAY TO THE ORDER OF *Jacob Glantz, Mexico D.F.* *7.50*

Seven and 50/100 DOLLARS

ZUKUNFT PUBLISHING CO. INC.
A. F. ...

DOCUMENTO 3. Pago a Jacobo Glantz por una colaboración como articu-
lista en Zukunft Publishing Co. Inc., Nueva York, N. Y., 27
de junio de 1958. Archivo Jacobo Glantz, Fondo Yiv, AKA.

DOCUMENTO 4. Carta enviada por el Congreso Judío Latinoamericano, con sede en Buenos Aires, para la participación en una conferencia sobre educación judía, Buenos Aires, Argentina, 21 de febrero de 1973. Archivo Jacobo Glantz, Fondo Educación, caja 4, AKA.



יודישער וועלט - קאנגרעס
World Jewish Congress

CONGRESO JUDIO LATINOAMERICANO

Rama del Congreso Judío Mundial

CASILLA DE CORREO 20 (Suc.53)
BUENOS AIRES
TEL.: 47-4582
CABLES: WORLDGRESS, BAIREs

הקונגרס היהודי העולמי
Congrès Juif Mondial

Buenos Aires, 21 de febrero de 1973

Señor

Jacobo Glantz
Ciudad de México. MEXICO

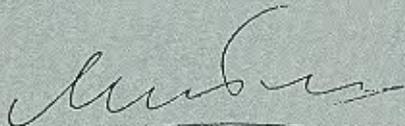
De nuestra mayor consideración:

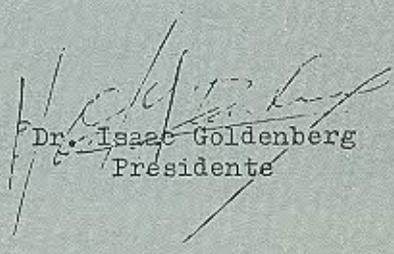
En la primer semana del mes en curso les hemos enviado el anteproyecto de la agenda y metodología de funcionamiento de la Conferencia Latinoamericana de Educación Judía.

En dicho anteproyecto se recalca la importancia del intercambio de opiniones al respecto.

La presente tiene, por lo tanto, la finalidad de hacerles recordar lo anterior, dado que consideramos importante vuestra participación, a los efectos de los logros de la mencionada Conferencia.

Con la seguridad que tomarán debida nota de lo expresado, les saludamos con las expresiones de nuestra más alta estima


Marc Turkow
Secretario


Dr. Isaac Goldenberg
Presidente

C. 10/73

1 adj.

ידישער שרייבער פארײן אין מעקסיקע
ASOCIACION DE ESCRITORES ISRAELITAS
Baja California No. 284 Desp. 602, México 11, D. F.
Tel. 14-05-92

La Sociedad de Escritores Judíos en México, institución representativa de la mayoría de los literatos judíos en nuestro país, que al margen de sus funciones específicas se siente plenamente identificada con los intereses y problemas de los intelectuales Mexicanos, Venezolanos, Uruguayos, Chilenos, Argentinos y de otros países de Latino América, se ha sentido preocupada por el problema de los judíos en la Unión Soviética, llegando a la conclusión de que - pese al proceso de creciente liberalización que opera hoy en la URSS - , aún persiste cierta discriminación en contra de los israelitas que tratan de mantener su condición de tales, particularmente en lo que respecta a sus expresiones culturales específicas, no permitiendo la publicación de libros en hebreo y en yidish, así como el funcionamiento de escuelas o teatros judíos.

La constitución de la URSS concede los derechos culturales y sociales establecidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos a todas sus minorías nacionales y étnicas. Los judíos constituyen la principal excepción.

Los judíos en la Unión Soviética, son víctimas de una política que conduce a debilitar el material de sus vidas como judíos, destruyendo sistemáticamente todas sus normas. Las puertas de cientos de sinagogas están cerradas. Los rabinos y maestros están envejeciendo, y no existen instituciones en funcionamiento para educar a sucesores. Las imprentas judías están virtualmente paradas. No se permite editar la Biblia en su idioma original, el hebreo. Los mismos judíos son arrancados de su ancestro, y a los jóvenes judíos se les niega su derecho de nacimiento: el orgullo y dignidad de pertenecer al pueblo judío.

A los judíos en la URSS se les niegan los derechos humanos fundamentales para vivir su vida de acuerdo con los preceptos y prácticas del judaísmo, sin temores e impedimentos.

Esta política de discriminación que tales hechos comporta, estaría en contradicción flagrante con la llamada "política de nacionalidades" de ese país, gracias a la cual ha sido posible mantener la unidad de un centenar de comunidades diferentes, constituyendo los ju -

פארוואלטונג:

פארוואלטער:

יעקב גלאנץ

וויצע פארוואלטער:

א. נ. בערעביטשעו

סעקרעטאריאט:

אדוו. ש. סולקעס

ל. בראנשטיין

קאטירער:

אדוו. ש. סולקעס

וואקאלן:

לייב באיאן

חיים לאודייסקי

משה רובינשטיין

díos la única excepción, pues a ellos se les niega las formas naturales de realización y de existencia. El idioma y la cultura constituyen partes integrantes y sagradas de toda comunidad y nada ni nadie pueden privar a estas de su libre ejercicio sin asumir una gran responsabilidad ante el juicio de los pueblos y de la historia.

La prohibición de editar libros en yidish, de publicar diarios, tener escuelas y bibliotecas y que los escritores e intelectuales puedan escribir y editar sus obras en esta lengua, constituye, pues, conforme a las informaciones recogidas y según las denuncias que se hicieron tanto en la "Conferencia Latino Americana Sobre la Discriminación de los Judíos en la URSS", celebrada en Río de Janeiro en 1963, así como en la "Conferencia Latino Americana de Estudios Sobre la Situación de la Minoría Judía en la URSS", que se celebró en la Ciudad de México en Mayo de 1966, a las que asistieron algunos intelectuales que asisten hoy a este Congreso, en estas dos conferencias se señaló la existencia de una situación irritante e irregular, atentoria de los más elementales derechos humanos.

Nuestra preocupación al igual que la de todos ustedes, es la paz, la tranquilidad y la defensa de los derechos del hombre en cualquier parte donde éstos se vean amenazados ya sea en América, en Asia, en Africa o en el Oriente Medio.

Es por ello que no dudamos que en consonancia con el temario del II Congreso Latino Americano de Escritores que se encuentra hoy reunido en México, y en base al punto siete de dicho temario que es: "La Contribución del Escritor a la Solidaridad Cultural Latino Americana y al Desarrollo de un Espíritu de Paz y de Amistad entre los Pueblos", el Comité Ejecutivo del II Congreso Latino Americano de Escritores, reafirmará su convicción de que los principios de igualdad nacional y de libertad cultural, así como los derechos básicos de cada individuo y de cada comunidad, deberían ser respetados y garantizados en todas partes.

En base a este principio, la Asociación de Escritores Judíos en México, hace un llamado al II Congreso Latino Americano de Escritores, para que apremie a las autoridades Soviéticas:

1º Para que permitan a todos, especialmente a la comunidad judía en la Unión Soviética, que abarca tres millones de almas, disfrutar y continuar su propia vida cultural y religiosa.

2º Permitir la disposición de instituciones, escuelas, libros de texto y todos los materiales necesarios a los niños judíos así como el idioma, la historia, las creencias, prácticas y aspiraciones del pueblo judío.

3º Permitir a los judíos de la URSS, con toda libertad, que desarrollen su vida comunal judía, y se asocien y trabajen con comunidades judías y grupos dentro y fuera de la Unión Soviética.

4º Utilizar todos los medios de que dispongan para borrar cualquier forma de antisemitismo que existan.

5º Permitir a las familias judías, separadas como consecuencia del holocausto nazi, reunirse con sus familiares en el exterior.

Como escritores y como hombres de pensamiento progresista, estamos convencidos que para la Unión Soviética es esencial revisar este problema en vista de que la situación actual perjudica en gran extensión la reputación del Gobierno Soviético en el mundo entero.

DOCUMENTO 6. Carta enviada por el Comité Mexicano Pro Derechos de los Judíos en la Unión Soviética, México, D. F., 2 de febrero de 1973. Archivo Jacobo Glantz, caja 1, Fondo Judíos Unión Soviética, AKA.

comité mexicano pro derechos de
los judíos en la unión soviética

apdo. postal 20.474
México 4, d. f.

México, 2 de febrero de 1973.-

PRESIDENTE
Ignad Mesofrim
Sr. Jacobo Glantz
México DF

Muy distinguido señor:

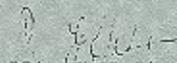
Tenemos el honor de dirigirnos a Ud., para comunicarle que por acuerdo del Comité Permanente con sede en la ciudad de Bogotá, Colombia, hemos convocado a una "Jornada Latinoamericana de Estudio de la Situación de la Minoría Judía en la URSS.", la cual se llevará a cabo los días 9, 10 y 11 de Marzo próximo, en la ciudad de San José de Costa Rica.

A dicha Jornada acudirán destacados intelectuales, científicos y personalidades de todo el continente, incluyendo México.

La situación de los judíos de la Unión Soviética, ha causado gran preocupación a los intelectuales liberales y hombres de conciencia del mundo entero. Conocedores del espíritu que le alienta, de la firme posición de defensa de los Derechos Humanos agredidos en cualquier parte del mundo, le agradeceremos el envío de su mensaje de adhesión dirigida a la mencionada Jornada al:

APARTADO POSTAL 1590
SAN JOSE, COSTA RICA

Saludándole muy cordialmente en
nombre del Comité Organizador


DRA. EUGENIA HOFFS
PRESIDENTA


SR. SERGIO NUÑEZ STEJER
SECRETARIO